

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Ultimo Domingo de Tiempo Ordinario—24 de noviembre 2019

Primera lectura

2 Sm 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David, de la tribu de Judá, y le dijeron: "Somos de tu misma sangre. Ya desde antes, aunque Saúl reinaba sobre nosotros, tú eras el que conducía a Israel, pues ya el Señor te había dicho: 'Tú serás el pastor de Israel, mi pueblo; tú serás su guía' ".

Así pues, los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver a David, rey de Judá. David hizo con ellos un pacto en presencia del Señor y ellos lo ungieron como rey de todas las tribus de Israel.

Salmo Responsorial

Salmo 121, 1-2. 4-5

R. (cf. 1) **Vayamos con alegría al encuentro del Señor.**

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron:
"Vayamos a la casa del Señor!"

Y hoy estamos aquí, Jerusalén,
jubilosos, delante de tus puertas.

R. **Vayamos con alegría al encuentro del Señor.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus,
las tribus del Señor,
según lo que a Israel se le ha ordenado,
para alabar el nombre del Señor.

R. **Vayamos con alegría al encuentro del Señor.**

Por el amor que tengo a mis hermanos,
voy a decir: "La paz esté contigo".

Y por la casa del Señor, mi Dios,

pediré para ti todos los bienes.

R. **Vayamos con alegría al encuentro del Señor.**

Segunda lectura

Col 1, 12-20

Hermanos: Demos gracias a Dios Padre, el cual nos ha hecho capaces de participar en la herencia de su pueblo santo, en el reino de la luz.

Él nos ha liberado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino de su Hijo amado, por cuya sangre recibimos la redención, esto es, el perdón de los pecados.

Cristo es la imagen de Dios invisible, el primogénito de toda la creación, porque en él tienen su fundamento todas las cosas creadas, del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, sin excluir a los tronos y dominaciones, a los principados y potestades. Todo fue creado por medio de él y para él.

El existe antes que todas las cosas, y todas tienen su consistencia en él. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo.

Porque Dios quiso que en Cristo habitara toda plenitud

Our Lady of Perpetual Help

y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas,
del cielo y de la tierra,
y darles la paz por medio de su sangre,
derramada en la cruz.

Aclamación antes del Evangelio

Mc 11, 9. 10

R. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!
¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro
padre David!

R. Aleluya.

Evangelio

Lc 23, 35-43

Cuando Jesús estaba ya crucificado, las autoridades le hacían muecas, diciendo: "A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el elegido".

También los soldados se burlaban de Jesús, y acercándose a él, le ofrecían vinagre y le decían: "Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Había, en efecto, sobre la cruz, un letrero en griego, latín y hebreo, que decía: "Éste es el rey de los judíos".

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: "Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros". Pero el otro le reclamaba, indignado: "¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho". Y le decía a Jesús: "Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí". Jesús le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso".

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

El evangelio de hoy nos lleva al momento más doloroso y aparentemente más impotente en la vida de Jesús. Fue crucificado entre dos ladrones. Una corona de espinas fue colocada en su cabeza, y para explicar su ejecución, los soldados habían colocado un letrero que decía "Este es el rey de los judíos."

El cielo estaba nublado. Jesús clamaba por Dios. Pidió agua. Vio cuando se llevaban sus vestimentas. Parecía que toda la gloria se había perdido, y él estaba allí, crucificado y desnudo. Todos los sueños se habían acabado; toda esperanza había sido pisoteada; las personas habían perdido su fe en él; sus discípulos habían huido; y no permitirían que se acercaran María y algunas de las mujeres que lo habían seguido.

La muchedumbre a su alrededor le gritaba, "Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo" (v. 37). Uno de los dos ladrones también lo insultaba, gritándole, "¿No eres tú el Mesías? sálvate a ti mismo y también a nosotros" (v. 39). El segundo ladrón le gritó al primero, "¿No temes a Dios tú, que estas en el mismo suplicio? Nosotros lo hemos merecido, y pagamos por lo que hemos hecho. Pero él no ha hecho nada malo" (vv. 40-41). Y luego, volteando hacia Jesús, le dijo, "Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu Reino" (v. 42). Jesús volteo con la poca fuerza que le quedaba. Había encontrado a un compañero, un nuevo comienzo, un escalón hacia su reino. Dijo, "En verdad te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso" (v. 43).

Jesús es, fue y seguirá siendo rey. Allí en la cruz, todo esto se manifestó al aceptar a la persona a su lado, quien creyó en su reino y pidió ser su amigo.

Imagínate cuanto cambiaría este mundo si le dijéramos a Jesús, "Acuérdate de mí, quiero estar contigo." Nuestros corazones cambiarían. Lo veríamos en nuestros semejantes. Su Reino se llevaría a cabo a través de nosotros. ¡Así sea!

Debemos tener la misma fe del ladrón para construir el puente entre el *aquí* y el *allá*, el puente entre el *ahora* y el *ayer*. Y cuando lleguemos a esta conclusión, estaremos listos para encontrarnos con Cristo otra vez, para empezar un nuevo año con el coma nuestro Rey.

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Dónde, cuándo y como cargo la cruz de Cristo en mi propia vida?
2. Comparte sobre alguna ocasión en donde encontraste el valor para ayudar a alguien necesitado o te enfrentaste a la debilidad y vulnerabilidad de otra persona.
3. Comparte tus impresiones de lo que María tuvo que haber sentido cuando estaba parada al pie de la cruz.

Our Lady of Perpetual Help

4. ¿Quiénes en nuestra comunidad son las que están cargando la cruz de Cristo? ¿Qué puedo o podemos hacer para ayudarles?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.